



¿En qué países ha mejorado la equidad educativa en la última década?

PISA

PISA In Focus #68



¿En qué países ha mejorado la equidad educativa en la última década?

- Entre 2006 y 2015, la equidad educativa, medida como el porcentaje de varianza explicada por el índice socioeconómico y cultural (ISEC), mejoró en once países y economías participantes en PISA y, como media, en todos los países de la OCDE.
- Estados Unidos destaca como el país en el que, entre 2006 y 2015, más se redujo el impacto del nivel socioeconómico del estudiante en su rendimiento en la escuela, y también como el país en el que más aumentó la probabilidad de que los estudiantes desfavorecidos rindan a un alto nivel.
- Entre 2006 y 2015 ningún país o economía mejoró a la vez en rendimiento en ciencias y en equidad, aunque los resultados medios se mantuvieron estables en nueve países en los que el nivel socioeconómico se convirtió en un factor menos determinante para el rendimiento de los estudiantes.

La persistencia de las desigualdades sociales en la educación, es decir, el hecho de que los hijos de padres adinerados y con estudios superiores tiendan a obtener mejores resultados en la escuela que los niños de familias menos privilegiadas, suele interpretarse como una característica de los sistemas educativos difícil de remediar. Sin embargo, muchos países comparten el objetivo de reducir el impacto negativo que el nivel socioeconómico de los estudiantes pueda provocar en su rendimiento escolar. PISA demuestra que, en lugar de asumir que la desigualdad de oportunidades es una situación inamovible, los sistemas educativos pueden llegar a ser más equitativos en un periodo de tiempo relativamente corto.

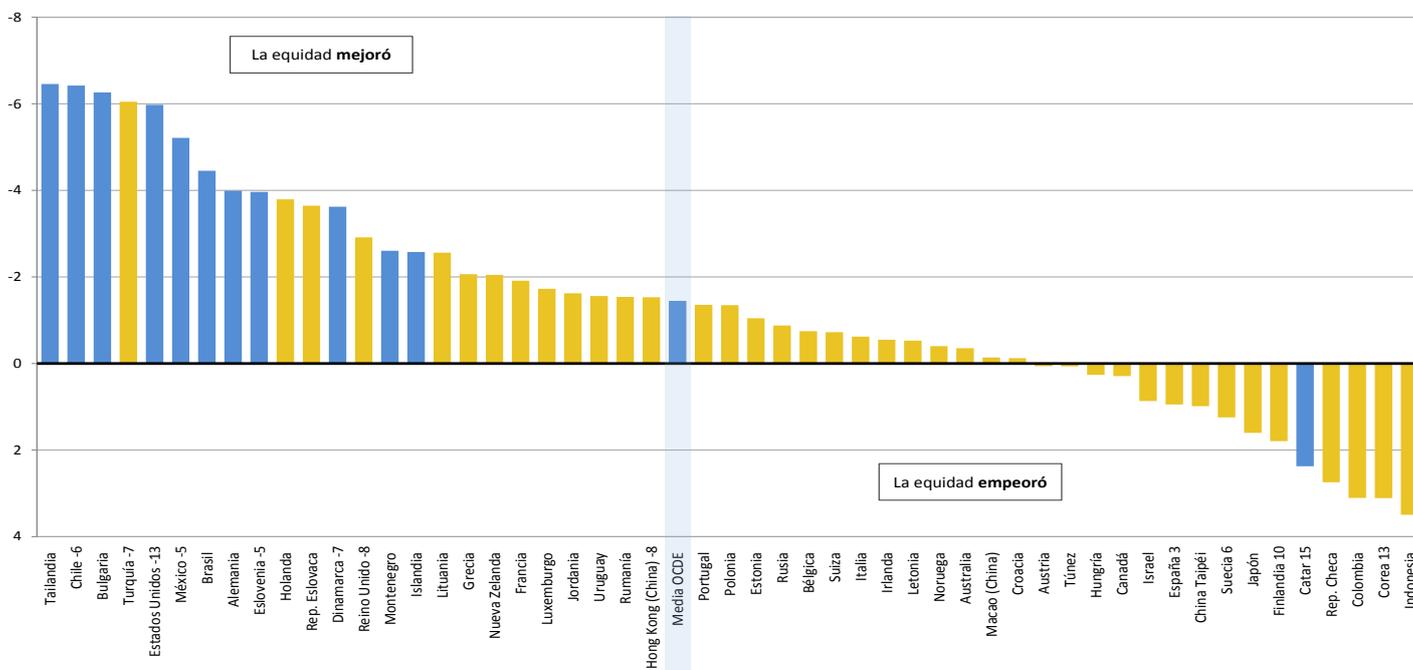
El nivel de equidad de un sistema educativo puede cambiar en una década.

La equidad educativa se ve favorecida al eliminar los obstáculos al desarrollo del talento derivados de las circunstancias económicas y sociales que los estudiantes individuales no pueden controlar, como el acceso desigual a recursos educativos en su entorno familiar y escolar. Uno de los medios que PISA utiliza para evaluar la equidad consiste en analizar si el nivel socioeconómico del estudiante permite explicar su rendimiento (lo que PISA denomina la fuerza de la desigualdad socioeconómica). Las tendencias actuales en equidad se analizan mejor comparando la evolución de este indicador entre PISA 2006 y PISA 2015, dos ediciones de PISA en las que las evaluaciones se centraron en las ciencias.

Durante la última década, la equidad mejoró de forma moderada en muchos países y economías participantes en PISA. En 2006, como media entre los países de la OCDE, el 14 % de la variación en el rendimiento de los estudiantes en ciencias podía explicarse por el nivel socioeconómico de los estudiantes. En cambio, en 2015, este motivo solo explicaba el 13 % de la variación en el rendimiento. Sin embargo, en Bulgaria, Chile, Tailandia y Estados Unidos, la desigualdad socioeconómica disminuyó entre seis y siete puntos porcentuales, mientras que en Brasil, Dinamarca, Alemania, Islandia, México, Montenegro y Eslovenia lo hizo entre dos y seis puntos porcentuales. El avance hacia una mayor equidad resulta aún más meritorio si consideramos que muchos de estos países experimentaron un incremento en la desigualdad de ingresos en este mismo período.

Tendencias en la equidad entre 2006 y 2015

Cambio en el porcentaje de la variación en el rendimiento en ciencias atribuible al nivel socioeconómico



Notas: Las diferencias estadísticamente significativas aparecen en azul.

Los cambios estadísticamente significativos entre 2006 y 2015 en la diferencia de resultados asociada con el incremento en una unidad en el índice PISA del nivel económico, social y cultural aparecen junto al nombre del país / economía.

Solo se muestran los países y las economías que participaron en PISA 2006 y en PISA 2015.

Los países y las economías se clasifican en orden descendente en función de la reducción de la desigualdad socioeconómica (en qué medida el nivel socioeconómico puede predecir el rendimiento) entre 2006 y 2015.

Fuente: OCDE, Base de datos de PISA 2015, Tabla I.6.17.

Además, cuatro de estos países, Bulgaria, Chile, Alemania y Estados Unidos, pasaron de estar por debajo de la media de la OCDE en cuanto a equidad en 2006, a equipararse a la media de la OCDE en 2015.

Las tendencias en equidad también se reflejan en los cambios en el impacto medio del nivel socioeconómico sobre el rendimiento. Durante la última década, la diferencia media en el rendimiento observado entre estudiantes de diferentes grupos socioeconómicos se redujo en 13 puntos en los Estados Unidos y entre cinco y ocho puntos en Chile, Dinamarca, Hong Kong (China), México, Eslovenia, Turquía y el Reino Unido.

¿Han impulsado las mejoras en el rendimiento de los estudiantes desfavorecidos el avance en la equidad?

Las tendencias en la «resiliencia» de los estudiantes nos indican que, en muchos países, así ha sido. Los estudiantes resilientes son aquellos que proceden de entornos desfavorecidos y que, con todos los factores en contra, rinden a niveles altos en comparación con los estudiantes de su mismo nivel socioeconómico de todo el mundo. Entre 2006 y 2015, el porcentaje de estudiantes resilientes aumentó en más de 12 puntos porcentuales en los Estados Unidos, mientras que en Bulgaria, Dinamarca, Alemania y Eslovenia lo hizo entre cuatro y nueve puntos. Los sistemas educativos en los que la proporción de estudiantes resilientes se ha incrementado con el tiempo son aquellos en los que han aumentado las posibilidades de los estudiantes desfavorecidos de llegar a obtener buenos resultados.

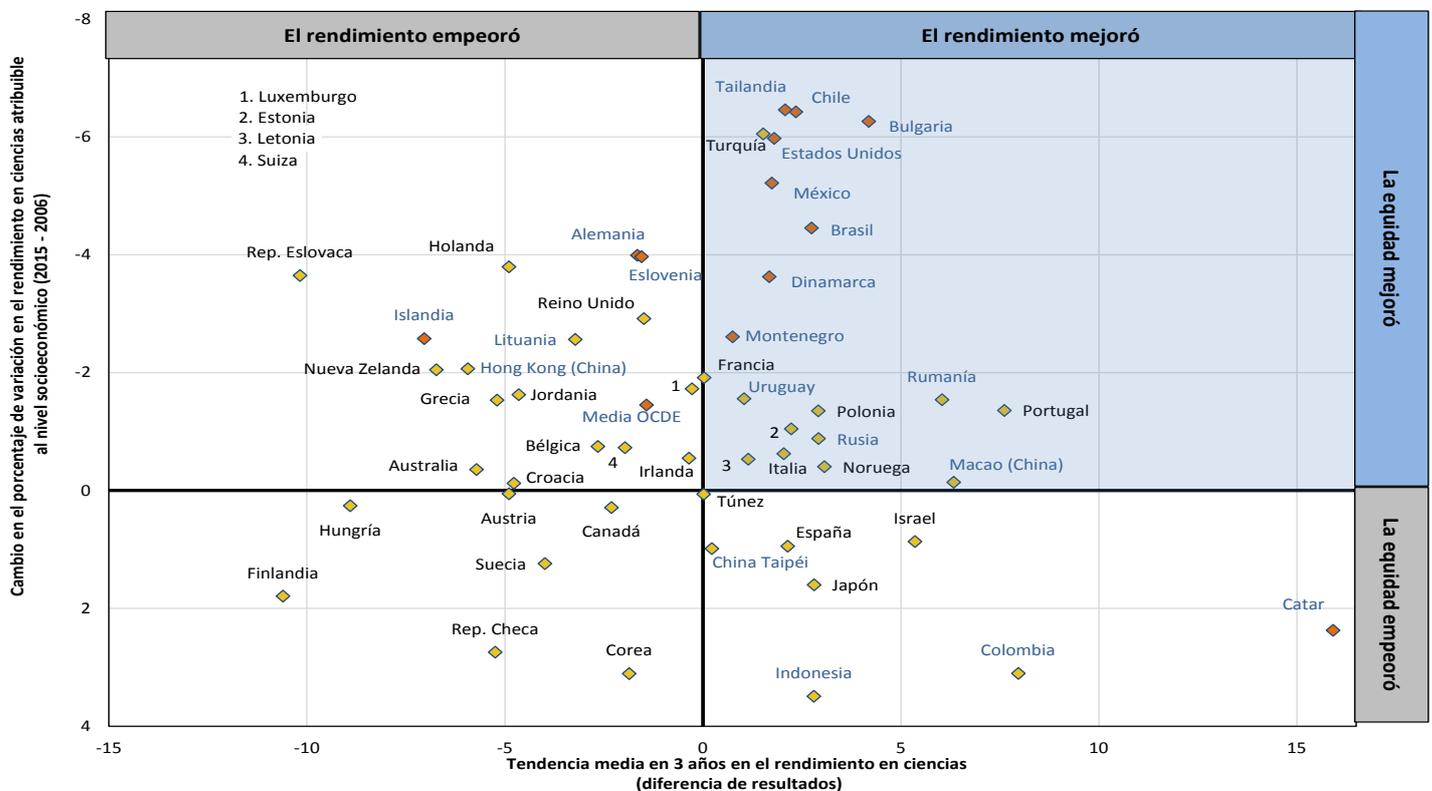


Una mayor equidad no tiene por qué producirse en detrimento del rendimiento.

En este sentido, PISA llega a la conclusión de que un rendimiento alto y una mayor equidad en la educación no son incompatibles. Así pues, el éxito en la educación puede definirse como una combinación de altos niveles de rendimiento y altos niveles de equidad. De hecho, en los 24 sistemas educativos con un rendimiento superior a la media en ciencias en PISA 2015, la correlación entre el rendimiento y el nivel socioeconómico era menor que la media de la OCDE en diez sistemas.

La aplicación de políticas para fomentar la equidad en las oportunidades y los resultados educativos no tiene que ser un lastre para el resultado medio. PISA pone de manifiesto que, entre 2006 y 2015, el grado de desigualdad socioeconómica se redujo en nueve países que, a su vez, lograron mantener su rendimiento medio en ciencias: Brasil, Bulgaria, Chile, Dinamarca, Alemania, Montenegro, Eslovenia, Tailandia y los Estados Unidos. En estos países, la predicción del rendimiento a partir del nivel socioeconómico de los estudiantes se hizo menos fiable, mientras que el rendimiento medio se mantuvo estable.

Tendencias en el rendimiento de la equidad y la ciencia entre 2006 y 2015



Notas: Solo se muestran los países y las economías que disponen de datos. Los cambios en equidad entre 2006 y 2015 que son estadísticamente significativos aparecen en rojo. La tendencia promedio de tres años es la tasa promedio de cambio, en un periodo de tres años, entre los primeros datos disponibles en PISA y PISA 2015. Para los países y las economías con más de una medición disponible, la tendencia media de tres años se calcula con un modelo de regresión lineal.

Fuente: OCDE, Base de datos de PISA 2015, Tabla I.6.17.

Cómo mide PISA el nivel socioeconómico

En PISA, el nivel socioeconómico se calcula mediante el índice PISA del nivel socioeconómico y cultural (ISEC), que se genera a partir de las respuestas de los estudiantes a preguntas sobre el trabajo y nivel de estudios de sus padres y sobre los recursos y materiales educativos disponibles en su hogar, como, por ejemplo, el número de libros. El índice ISEC permite establecer comparaciones entre estudiantes y escuelas con diferentes perfiles socioeconómicos. Se consideran estudiantes socio-económicamente favorecidos aquellos que se encuentran dentro del 25 % de los estudiantes con los valores más altos en el índice ISEC en su país o economía. Se clasifican como estudiantes con nivel socioeconómico desfavorecido aquellos que se encuentran dentro del 25 % con los valores más bajos en dicho índice.

Las políticas educativas que pueden fomentar una mejora en la equidad y el rendimiento incluyen la asignación de recursos complementarios a las escuelas con una concentración alta de estudiantes desfavorecidos y con bajo rendimiento para evitar que se queden atrás y para garantizar que en todas las aulas se aplican estándares de enseñanza y aprendizaje superiores y coherentes. Políticas sociales de mayor calado que ayuden a garantizar que las primeras experiencias de los niños favorecidos y desfavorecidos no sean muy diferentes también pueden fomentar la equidad y un alto rendimiento cuando estos niños accedan a la educación reglada.

Conclusiones:

La equidad educativa es también una cuestión de diseño y, como tal, debe ser el objetivo principal de cualquier estrategia para mejorar un sistema educativo. Como el nivel socioeconómico se ha convertido con el tiempo en un factor con menor repercusión en el rendimiento de los estudiantes, la resiliencia de los estudiantes tiende a aumentar y la proporción de estudiantes de bajo rendimiento, que a menudo proceden de entornos desfavorecidos, tiende a disminuir. Lo anterior indica que las políticas destinadas a mejorar los resultados académicos de los estudiantes desfavorecidos deben ir de la mano de las políticas centradas en los alumnos con bajo rendimiento.

Para más información

Contacte con: Carlos González-Sancho (carlos.gonzalez-sancho@oecd.org)

Consulte: OECD (2016), *PISA 2015 Results (vol. I): Excellence and Equity in Education*, PISA, OECD Publishing, Paris, <http://dx.doi.org/10.1787/9789264266490-en>.

Visite

www.pisa.oecd.org

www.oecd.org/pisa/infocus

[Adult Skills in Focus](#)

[Education Indicators in Focus](#)

[Teaching in Focus](#)

Los resultados PISA 2015 por país: www.compareyourcountry.org/pisa

El próximo mes ¿A qué tipo de carrera científica aspiran los jóvenes de 15 años?

Este documento se publica bajo la responsabilidad del secretario general de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en el mismo no reflejan necesariamente las opiniones oficiales de los países miembros de la OCDE.

Este documento y cualquier mapa incluido en el mismo no conllevan perjuicio alguno respecto al estatus o soberanía de ningún territorio, a la delimitación de las fronteras y límites internacionales, ni al nombre de ningún territorio, ciudad o zona.

Los datos estadísticos de Israel son suministrados por y bajo la responsabilidad de las autoridades competentes de Israel. El uso de estos datos por la OCDE se realiza sin perjuicio del estatuto de los Altos del Golán, Jerusalén Este y los asentamientos israelíes en Cisjordania bajo los términos del derecho internacional

Este trabajo está disponible bajo la *licencia de Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 3.0 IGO* (CC BY-NC-SA 3.0 IGO). Para obtener información detallada sobre las características y condiciones de la licencia, así como el posible uso comercial de este trabajo o el uso de datos de PISA, consulte *las Condiciones generales* en www.oecd.org.
